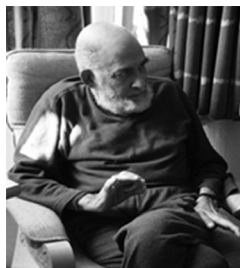


In memoriam

Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez, microbiólogo de formación y educador por convicción

■ JUAN BALTAZAR TINOCO Y DAVID PEDRAZA CUELLAR*

JUAN MANUEL GUTIÉRREZ-VÁZQUEZ (1928-2008)



Fotografía tomada de "Al maestro Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez, por Antonia Candela Martín, en: *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, núm. 1, enero-junio, 2008.

Un 17 de agosto del 2008, hace exactamente ochos años, falleció en la ciudad de Bristol, Inglaterra un personaje que meses antes había escrito para *La Jornada de Michoacán* (15 de enero del 2007) un artículo que en su título anunciaba su despedida de este cosmos ante el agravamiento de un cáncer con el que había luchado por casi una década. El nombre del escrito fue *Descansa guerrero descansa*, en alusión a una melodía de Schubert que habla del adiós de un combatiente, el autor era un microbiólogo de formación y un educador por convicción: Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez. Años después, la editorial Aula XXI Santillana publicó un libro que se llamó *Educación y vida cotidiana*, prologado por Pablo Latapí, donde se reunieron 50 artículos que Juan Manuel había escrito

* Juan Baltazar es egresado de la Licenciatura en Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Ganador del primer lugar del concurso de trabajos recepcionales UPN 2015. Con la tesis *Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez: paisajes y semblanzas de un constructor de la educación nacional*. Estudia Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. Es poeta y estudiante de Maestría en Psicología. México. CE: toner_20187@hotmail.com. David Pedraza es profesor-investigador de Políticas Públicas y Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Maestro de educación primaria por la Escuela Nacional de Maestros, Licenciado en Sociología, Maestro en Metodología de la Ciencia y candidato a doctor por la Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México. Bohemio, poeta y apasionado sobre la vida y obra de Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez. México. CE: dpedraza@upn.mx

de 2004 a 2007 en *La Jornada de Michoacán*, donde trataba asuntos de la enseñanza de la ciencia, la educación y la cultura.

Recordar en estos momentos de zozobra e incertidumbre la obra científica y educativa de Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez, de seguro contribuirá a encontrar el sentido y rumbo a la enseñanza en nuestro país. Una de las características de nuestro sistema educativo es que ha vivido en permanente estado de reforma, por lo menos desde 1972, en que como respuesta al movimiento estudiantil de 1968 se habló de una “apertura democrática” y de una “reforma educativa” como un binomio de solución a la crisis socioeducativa de la época. Ante esta situación, el gobierno de aquel momento estableció una política de distensión, promoviendo alianzas y cooptación de las inteligencias de la izquierda para impulsar los proyectos que modernizaran las anquilosadas estructuras corporativas del régimen posrevolucionario.

En el campo educativo se requería transformar las instituciones formadoras de docentes que se habían edificado sobre una plataforma extraviada, donde primero se ingresaba al magisterio y después se les formaba para la docencia por la necesidad de atender la expansiva matrícula y el enorme rezago escolar. Había que actualizar los contenidos de enseñanza y permitir la entrada de las nuevas tendencias pedagógicas; se tenían que remplazar los libros de texto y materiales educativos; había que impulsar la investigación y la innovación educativa. El espacio escolar era un terreno fértil que requería de mentes sensibles, frescas e instruidas para reconstruir nuestra pradera formativa.

En este espacio y en este contexto, Juan Manuel, investigador proveniente de las ciencias biológicas, llegó a participar en la renovación de los planes, prácticas y nociones educativas, y a asumir responsabilidades de la academia y la administración, desenvolviéndose como profesor, investigador, subdirector y director.

Su prestigio como organizador y líder académico le valieron para ser llamado a responsabilizarse de una de las áreas sustantivas de la reforma educativa impulsada en 1972, cambiar planes y programas educativos en ciencias naturales y matemáticas, de la mano de Carlos Imaz. Para ello, construyó la estructura de análisis y planeación desde dónde realizar los cambios requeridos a partir de un grupo interdisciplinario y de alto nivel que se integró en el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV, del que fue fundador espiritual al inicio, y formal director después. Las primeras experiencias interdisciplinarias en nuestro país fueron en los programas de enseñanza y en el diseño de los Libros de Texto Gratuito para la enseñanza de las Ciencias Naturales en primaria, que estuvieron bajo su orientación, de 1972 a 1980, tiempo que duró en la jefatura del DIE.

Cuando dejó la dirección del DIE encaminó sus pasos a la provincia mexicana, acercándose en Michoacán, donde promovió la transformación del Centro Michoacano para la Enseñanza de la Ciencia y Tecnología de Tzurumútaro del cual había sido ideólogo y fundar en su lugar el Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, en 1985. Juan Manuel también fue el artífice de numerosas revistas científicas, educativas e infantiles como: las revistas *Chispa* (ciencias para niños) y *Decisio, Saberes para la Acción en Educación de Adultos*. Así también impulsó la creación de la Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (UCM) y la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán.

Para Juan Manuel, la necesidad de un cambio fundamental en el sistema educativo debía ocurrir donde trabajan los que enseñan y los que aprenden. El maestro tenía que abandonar el papel de informador y transformarse en un orientador que trabajaría en conjunto con sus estudiantes; Juan

Manuel siempre insistió en la necesidad de aprender para la vida, porque al momento de modificar nuestra realidad y contexto social estamos aplicando un aprendizaje, el conocimiento debe ser un ente transformador, al no lograrlo, no estaremos aprendiendo. Enseñar a aprender, siempre será más importante, que simplemente enseñar.

Para el autor la educación es una práctica social que hace seres humanos más participativos. Propone que el estudiante debe: deducir, investigar, seleccionar, sistematizar y otras funciones que contribuyan al desarrollo de estructuras cognitivas que le permitan lograr un aprendizaje significativo, llegando así a construir sus propios conocimientos. Esta es sólo una parte de la fecunda vida de un individuo que, comprometido con su tiempo, siempre estuvo del lado de los hacedores de la educación en México, los maestros y sus discípulos.

Bibliografía recomendada

- Baltazar T., J. (2014), *Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez: paisajes y semblanzas de un constructor de la educación nacional*, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Gobierno del Estado de Michoacán y Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán (2009), *Un abrazo de letras: Textos homenaje para el Profesor Juan Manuel Gutiérrez-Vázquez*, México, Pelicanus.
- Gutiérrez-Vázquez, J. M.(2004), *Con paso lento y agitadamente. Ensayos educativos*, México, DIE-CINVESTAV-IPN.